

# Históricas Digital

Carlos de Sigüenza y Góngora  
“Oriental Planeta Evangélico”  
p. 273-296

*Carlos de Sigüenza y Góngora  
Homenaje 1700-2000. I*

Alicia Mayer (coordinación y presentación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2000

394 p.

Figuras

(Serie Historia Novohispana 65)

ISBN 968-36-8219-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/371\\_01/siguenza\\_gongora.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/371_01/siguenza_gongora.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## SEGUNDA PARTE





ORIENTAL  
PLANETA EVANGELICO

EPOPEYA  
SACRO PANEGIRICA

*Al Apostol Grande de las Indias*

S. Francisco Xavier

CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA

Calle la heroyca Lyra  
Cuyos ecos repiten las canoras  
Del cielo luzes, de Helicon Auroras  
Divinas Musas, porque ya no inspira  
En consonancias graves,  
Los números suaves,  
Que en succinta en galante, heroyca suma  
Mi affecto dicta a mi canora pluma.

Corran, pues, los raudales  
De la corintia palida Pirene  
Robe las atenciones, que mantiene  
Su trafago sonoro de cristales  
Mientras que peregrina  
De esfera cristalina  
Sagrada inspiracion rige mi aliento,  
Que en gyros de sus plumas lleva el viento.

Tu, encendido Topacio  
Alma flamante del luziente dia,  
Cuya inexhausta diaria monarquia



Cortesianos adulan del Palacio  
De esse immortal Zaphiro  
Con presuroso gyro  
Dirige de tus placidos ardores  
Al debil pecho mares de esplendores.

Tu, del cielo armonia  
Nunca dormida, siempre vigilante,  
Que en facistol de olympico diamante  
Metrica entonas dulce melodia,  
Pues debes a los cielos  
Generosos desvelos  
Dispense ahora con cadencias bellas  
Consonancias de luz,  
voces de estrellas.

Y tu monstruo de pluma  
Volante fama, cuya trompa de oro  
Al viento vago da con son canoro  
Proezas grandes en succincta suma  
Bate las prestas alas  
Dando al Empireo galas,  
Pues propicia te exora, y aun risueña  
Esta de mi atencion piadosa seña.

Empuña el instrumento  
A cuyo son el rudo canto mio  
Desde el adusto can, al Polo frio  
Festivo vuela con heroyco acento,  
Y esparce (sin que estorve  
La grandeza del Orbe)  
Con sonido inmortal que el viento ropa  
Esta que atiendes soberana pompa.

Pero tente, que atento  
Reconosco, contemplo sin agravio  
Tosca mi pluma, balbuciente el labio,  
Leves los rasgos, timido el accento  
Que voces transitorias  
En soberanas glorias  
Nunca acordes sonaron y las mias  
En tanto resplandor son sombras frias.

De Xavier las grandezas  
(Heroyva empressa) tocara mi pluma  
Bastan ya torpe Nieto de la espuma  
De tus harpones tremulas pavezas,  
Que de amor mas sagrado  
Dulcemente robado  
Mi tosco plectro, que Helicon a mueve  
Da affectos muchos en concepto breve.

Robados los sentidos  
En extasis de amor, oy dulcemente  
Rompen del Euro el seno transparente  
De apacibles violencias impelidos  
Vuela Amor presuroso  
Astro del cielo hermoso,  
Que a expensas de tu vuelo me introduces  
Al gran theatro de nacies luzes.

Alli donde madruga,  
Y en solios de oro el tremulo diamante  
Con hidropico labio centelleante  
Aromaticas lagrimas enjuga,  
Que al imperio de Flora  
De la dudossa Aurora,  
Y en donde del Clavel el humor frio,  
Ni bien queda carmin, ni bien rozio.

Alli donde fragantes  
Inundaciones de orientales gomas  
El ayre densan, y Arabes aromas  
El Alcazar del Sol buscan volantes,  
Alli donde canora  
La eterna Fenix mora  
Simbolo heroyco en colorida esfera  
De la gran duracion que nos espera.

Embarazo del ayre  
(Iman de infatigables suspensiones)  
Sin mendigarle a Grecia perfecciones,  
Ni recelar del tiempo algun desayre  
Miro vn galante templo  
Donde ayrosa contemplo



La perfeccion en termino succincto  
Del volado Architrave al baxo plinto.

Su materia luciente  
Informada con morbida blandura  
Es bella emulacion de la luz pura,  
Augusta embidia del ardor fulgente  
De esse rubio topacio,  
Que en el azul Palacio  
Es Monarcha de luzes cuya gala  
Barbaro adula el oriental Bengala.

En todo magestoso  
Ayrosamente por el ayre sube  
A coronarse de volante nube  
Que digo? pues advierto, que es ocioosso  
Quando sin ossadia  
En presencias del dia  
Del mismo Atlante en copetencias bellas  
En sus hombros sustenta a las Estrellas.

Y aun antes que a los montes  
Del Sol saluden los templados rayos  
(Luciente vida de fragantes mayos)  
Siendo atalayas destos orizontes  
Merecen sus alturas  
Del Sol las luzes puras,  
Y a vista desta luz la blanca Aurora  
Nieva jasmynes o retamas dora.

Callen las celebradas  
Maravillas, que en pompa transitoria  
En anales del tiempo a la memoria  
Vanamente se jactan entregadas  
Callen de la triunfante  
En grandezas constante  
Augusta Roma los desvelos sumos  
Pues murieron ceniza, y viven humos.

Callen del Babilonio,  
Callen de Caria, cessen del Colosso  
Las grandezas que admira el estudioso,

Pues aun al blando soplo de Fabonio  
Yacen desvanecidas  
Sus cumbres desmedidas,  
Y aqui se an emulado en duraciones  
Las persistencias con las perfecciones.

Su elevación corona  
Essa Diosa vocal, essa parlera  
Alma del tiempo, vida de la esfera,  
Que con augusto resplandor tachona  
Bien sea el ardimiento  
Que a circulos del viento  
Excede en promptitudes, o bien sea  
Quietud, que informa suavidad Hyblea.

De su canoro labio  
(Dulce atractivo de caducos troncos  
Iman amante de peñascos broncos  
Y aun de culta Deidad metrico agravio)  
Percibo dulcemente  
Con pecho reverente  
Estas voces, que pueden por suaves  
Aumentar del Abril las mudas Aves.

Essa divina pompa  
Magestuoso padron, ara fragrante  
De Xavier (oriental luzero flamante)  
Publica mi imortal ardiente trompa,  
Que tal soberania  
Ser menos no podia,  
Que de aquel a quien todo el orbe aclama  
Heroyco assumpto de la heroyca fama.

Esse, que a la memoria  
Dulce es trofeo, marmol levantado  
Altamente se atiende consagrado  
No a efimero esplendor, no a leve gloria  
Quando es a la triunfante  
Religion siempre amante  
Bien que corto sitial de vn Sol ardiente  
O auxe de luz, o ecliptica luciente.





Esse, que a ti suprema  
Empirea Magestad, que en cristalina  
Morada riges en gloriosa, en trina  
Unidad este armonico sistema  
De la esfera visible  
Ofrenda fue plausible  
De aquella inmortal luz de aquella sola  
Placida Estrella en cielos de Loyola.

A expensas generosas  
De Xavier [del Empireo gran lumbrera]  
Goza los complementos, que no viera  
En carreras de siglos numerosas  
Sirviendo su asistencia  
De celica influencia  
Por quien se jacta tan gallarda planta  
De tanta perfección, de pompa tanta.

De aquel que dio Navarra  
Siempre triunfante, siempre v'ictoriosa  
Ya en la escuela de Marte generosa,  
Ya de Pallas Tritonia en la vizarra  
Culta palestra bella  
Siendo flamante Estrella  
Ya te sirven Xavier divinamente  
Ella Epiciclo, y Dios tu deferente.

De su primera cuna  
(De infante luz crepusculo dudoso)  
El blando movimiento numeroso  
No el alago afecto de la fortuna  
Quando inmensos raudales  
De rayos immortales  
Por alto influxo de alta providencia  
Dulce le rinden placida asistencia.

A expensas del inquieto  
Irrevocable gyro de los dias  
De floreciente edad las lozanas  
En Xavier observaron el perfecto  
Cumulo de esplendores  
Y siendo edad de flores



No leve se fió de sus matizes  
La fragil pompa a lubricos deslices.

Elevadas noticias  
Al volumen Empireo cristalino  
Su desvelo bebio con peregrino  
Alto progresso en debiles primicias  
Donde con passo lento  
El sequana sangriento  
purpura ministra, ó blanca nieve  
Del intonso Francés al Lilio breve.

Aqui, pues, del fragoso  
Cantabro Ignacio los ardores siente  
Estimulando el pecho dulcemente  
Immortales latidos de ardoroso  
Amor imperceptible  
Dando el cielo en plausible  
Lisonja deste effecto a manos llenas  
Olas de rosa a mares de azucenas.

Estas primeras glorias  
(Primicerio esplendor de sus ardores  
Festivo oriente que expeliendo horrores  
De nocturno esquadron cantó victorias)  
Viven eternizadas  
Altamente copiadas  
En liquido papel de esferas bellas  
Siendo letras de luzes las Estrellas.

Mi inculto, tosco estilo  
Expresse solo sus proesas raras,  
Que eternizó con manos nada avaras  
Donde yacen las sombras en luxido  
Embestido del nuevo  
Vago esplendor de Phebo  
Donde dan en contiguos orizontes  
Pancaya incienso, mirras el Orontes.

Insondables motivos  
Del grande Autor del circulo estrellado  
Fueron su Norte, fueron su nevado



Asterismo glacial, que en rayos vivos  
Su atencion embargaba  
Pues quando mas brillaba  
Vieron de amor su extatico ejercicio  
Ya el adulto, ya el frigido Solsticio.

Pisó apenas su planta  
El opimo terreno del oriente  
A quien de vndoso Ganges la corriente  
Sacrillega pureza mintió, y tanta  
Le corresponde rosa  
De piedad religiosa,  
Que ya el mundo ilustrar Xavier podia  
Despierta Aurora del Empireo dia.

No con fragante salva  
De destilados ambares suaves,  
No con voz dulce, que afectaron graves  
Consonancias retoricas del Alva  
le recibe en su seno  
El oriental terreno  
Si con admiracion, pues vé a su mano  
Ser todo el Orbe feudo soberano.

A el elemento frio  
Liquida patria del Delfin volante  
Jurado Emperador del inconstante  
Vndoso centro de insondable rio  
El voraz elemento,  
Que el vago firmamento  
Le compite veloz el vuelo vfano  
Deidad suprema, ó celestial Vulcano.

La Madre de las flores  
El círculo menor, la infima tierra  
Y el ayre que en esferas dos encierra  
Ramilletes de Musicos olores  
Fueron victima pia  
Al incendio en que ardia  
Su amante corazon. Que no adquiriera  
Quien fue motor de la celeste esfera.



A su divino imperio  
La Zona rubia, y el nevado polo,  
Que ignora alagos del facundo Apolo  
Nada propicio al rigido emisferio  
Sus adustas entrañas  
Sus candidas montañas  
Le rindieron con pecho nada bruto  
En leve ofrenda, en placido tributo.

Diganlo quantos climas,  
O bien de Europa. ó bien de Assia sean,  
O de la sorda Lybia torpes vean  
Uivientes muertes en adustas cimas  
Que en plausible trofeo  
De tanto corifeo  
Besan la augusta planta soberana  
Con culta admiracion, con pompa vfana.

Y tu vasto Neptuno  
Ya tumba seas del autor del dia  
Que eterno Fenix de ceniza fria  
Forja su ser en tumulto oportuno  
Ya nevada cortina  
Que alumbre matutina  
De la Aurora purpurea que madruga  
Nectares liba, lagrimas enjuga.

Tu, pues de tu sonoro  
Inmenso espacio de espumosa plata  
De Triton ignorando trompa ingrata)  
Con dulce ardor, con placido decoro  
(De la divina mano  
De Xavier Soberano  
Al sagrado dictamen siempre atento)  
Depones iras de tu ardor sangriento.

El Euro proceloso  
Liquida curia de volante plebe  
De aduncas garras, o de pluma leve  
Uago cossario, coro numeroso  
Ya al concavo del cielo,  
Ya al convexo del suelo



Busque elevado, sople deprimido  
Esté enlutado, ó viva esclarecido.

Su intrepida violencia  
A quién debe el tyrreno mar salado  
El cristalino ser, y el argentado  
Tronco de augusta liquida ascendencia  
(Si tradicion no miente)  
Al oceano ambiente  
Rinde a sus plantas las que Tracia admira  
Inquietudes sonoras de su ira.

La esfera aun ignorada  
[Adusto Alcazar de Troyana Uesta]  
Bien sea del Uesubio ardiente cresta  
Bien essencia del Sol, bien de argentada  
Inconstante Latona  
Invisible corona  
Bien en centro magnetico del suelo  
Compita gyros del todante cielo.

Sus temibles ardores  
Luminoso festejo esclarecido  
No a la pirausta de quien fue su nido  
Combustible aparato de esplendores  
Si a Xavier ministraron  
Pues quando mas brillaron  
Por origen luciente le tuvieron  
Y en el se hallaron, porque en el nacieron.

Que digo? que menciono?  
Quando aun el Reyno del espanto frio  
Por holocausto rinde a su alvedrio.  
Por humilde tributo da a su trono  
Quantos ya desatados  
De polvos animados  
En quietud immortal a eternidades  
Miden gloriosas placidas edades.

Que lengua, aunque de hierro  
Numerarlos podrá? (profundo abismo)  
Menos el desatado cataclismo

En bayo valle, o en volante cerro  
Entregó a la avarienta  
Libitina cruenta,  
Que a quantos tu Xavier polvos reduces  
A la esfera vital de Delias luzes.

Tres Auroras nacieron  
Tres lucientes antorchas se apagaron  
Mientras dos que por muertos lamentaron  
Quantos sus desuniones atendieron.  
En tierra leve el vno  
En reynos de Neptuno  
El otro contra ley del sin doliente  
Las luzes vieron de segundo oriente.

Fueron efectos todos  
De inmensa caridad, de amor ardiente  
Cuyas llamas suaves dulcemente  
Teniendole por centro en varios modos  
Las que el pecho inflamaban  
Intrepidas brotaban  
Por ser al Orbe en suspensiones bellas  
Mas que adornos de luz, de amor centellas.

Qual aquel elevado  
Escandalo del mar, padron adusto  
De nieve fragil, o de ardor robusto  
Al concavo Zaphiro remontado  
Que el impuro desseo  
De implacable tifeo  
Sella en lugubre tumba de sus breñas  
Siendo epitafio metrico las peñas.

Como este, pues, esconde  
Globos de immenso fuego incorruptible  
Y con disfraces de cristal falible  
Que el cierzo macizo no corresponde  
Su blanca tez nevada  
Con la llama rizada  
Que en el pecho fomenta, donde yacen  
Fuegos que ardientes sus medulas pacen.



Leves estorvos fueron  
Las congeladas aguas que en su cumbre  
Si le dan cristalina pesadumbre  
Obeliscos de nieve se fingieron,  
Pues al Orbe que admira  
Verle de escarchas pira  
Quanto el disfraz, de nieve oculta, luego  
Lo saben publicar lenguas de fuego.

Tú Xavier, tu sagrado  
Religioso Prometeo verdadero  
No del diario tremulo luzero  
Al solio te elevaste remontado  
De donde las ardientes  
Ascuas resplandecientes  
Que el corazon amante te informaron  
Su luminoso origen blasonaron.

Con disfraces de humanos  
Fragiles velos, la porcion flamante  
Que el immobil empirico diamante  
Dió á tu pecho en destellos soberanos  
Vivió, vivió encubierta  
Asta que ley incierta  
Por disolver sus funebres capuzes  
Brotó tus rayos, y encendió tus luzes.

La caduca apariencia  
De la parte mortal, fue delicado  
Estorvo debil, que negó el sagrado  
Excelso ardor de celica influencia  
Pero quando nó an sido  
Aun incendio oprimido  
Aun los peñascos de inquietud seguros  
[Efectos de su ardor] fragiles muros.

Rompió la ardiente llama  
Por la puerta que abrió tu ardiente zelo  
Y a despecho del Mauro inculdo yelo  
Su activa luz intrepida derrama  
Donde la idolatria  
En densa niebla fria

Ignorando celestes esplendores  
Tartareos mendigó torpes horrores.

Si volcan te animaste  
Si en incendios de amores te encendiste  
De que sirve la voz que rayos viste  
Al tiempo que de ardores lo formaste  
Tú mano generosa  
A la llama ardorosa  
Busca puerta en el pecho, y tierno luego  
Basta dizes de ardor, basta de fuego.

Que á de cesar la ardiente  
Festiva inundacion de dulces rayos  
Si a la patria feliz de eternos mayos  
Le encumbró la humildad tan altamente,  
Que su oracion sagrada Al Impireo elevada  
Su leve cuerpo esfera de centellas  
Doró de luzes, y argentó de Estrellas.

Fue Garza fugitiva  
Que anhelante subió del Mincio verde  
Copo de espuma, y atomo se pierde  
En denso imperio de la nube altiva  
Donde sin que presuma  
Riesgo fatal su pluma  
Bebe del Sol purpureos esplendores  
Trinando afectos, y cantando amores.

Suspensos los sentidos  
Al cielo que atendia se elevaba  
Y en los mares de amor que navegaba  
Plumas, y velas daban los gemidos  
El estrellado cielo  
Fue su innato desvelo  
Cuya luciente metrica armonia  
Numerosos concentos le atendia.

De aquí la luz fogosa  
[Festiva inundacion del rostro grave  
Que animado fue norte a errante nave  
De torpe error en noche tenebrosa]





Tiene su origen bello  
Y aun el menor destello  
No es de origen del Sol, porque es locura  
Quando el Sol es menor que su hermosura.

Viste ardiente tiara  
De esse Sol vivo en cielos de la noche  
Que siendo de si mismo etereo coche  
Obscuro brilla en la tiniebla clara  
Causando a las Estrellas  
Embidias sus centellas  
Pues se gyra a su esfera luminosa  
La immobil flor inquieta mariposa.

En la` noche sangrienta  
De la culpa mortal de errores vanos  
Sus brillos ya carbunclos soberanos,  
Cuya luz el horror lobrego aumenta  
Tan bellas ilustraron  
Las sombras que doraron,  
Que fue su luz al flegeton astuto  
Feral tormento, y lamentable luto.

Tan luego se encendieron  
En llamas de la Fé quantos gozaron  
La luz que sus fulgores animaron  
Que aun en la patria de las luzes fueron  
Alta luz meridiana  
No tocando la vana  
Indiferencia de la noche fria  
O dudoso crepusculo del dia.

Solo a su bien atento  
Tal vez el gran Xavier, se vió Gigante  
No por subir al solio de diamante  
casso triste a infausto atrevimiento  
Si porque al globo ardiente  
De luz indeficiente  
Encubrase pudieran las que el mismo  
Almas bañaba en fuentes del Baptismo.

La luz de sus centellas  
(Sino fueron de amor luzientes Soles)  
En bellos apacibles tornasoles  
Racionales doró fijas Estrellas  
Quando en cultos Altares  
Brachmenes, Malabares  
Abrasados del cielo en los ardores  
Dulces, piadosas son hostias de amores.

No pudieron las luzes  
De la cuna del Sol, puerta del día  
Ilustrar de esplendor al que yacia  
En nocturnos de horror tristes capuzes  
Ciegamente enredado  
Asta que el Sol sagrado  
De la Fé intacta en insondables sumas  
Xavier le lleva en gyros de sus plumas.

Todo el Oriente, todo  
Lo que el Ganges bañó, y el Indo riega  
Se inunda de esta luz; ya no se aniega  
De Gentilico, torpe, immundo lodo.  
Estos que assombros fueron  
Los cielos escribieron  
Con las que son en selvas de alabastros  
Eternas flores, no caducos Astros.

• El que el duro rozio  
(Desperdicio oriental de roja Aurora)  
Avaro expende, y prodigo atesora  
Parava, morador del seno frio  
Por su primer desvelo  
Noble Colon del cielo  
Lo despacha Xavier, y en blanca nube  
Por los mares del viento al cielo sube.

La verdad abrasaron  
En los pios affectos que bebieron  
Los sangrientos Malayos que rindieron  
La sobervia serviz, que antes alzaron  
La piedad verdadera  
Vive en constante esfera



Fomentada altamente de los Jaos,  
Acenos, Molucenses, Mindanaos.

Avrá gloria atento  
Políticos Japones generosos  
Venció Xavier peligros temerosos.  
En basto mar del sibilante viento  
Y ahora (que dolores!)  
Vivas fragrantas flores  
(Con culpa vuestra) en.Martyres valientes  
Poneis en las de amor aras ardientes.

Portentos soberanos  
Dieron credito noble a estas acciones  
Causando al Orbe todo suspensiones  
Y terror generoso a Infieles vanos  
Que a ti Xavier, no solo  
El uno, y otro Polo  
Por influjo de la alta omnipotencia  
Pero todo se rinde a tu obediencia.

Freno tal vez suave,  
De proceloza tempestad violenta,  
Animada con iras de friolenta  
Nocturna sombra de Neptuno grave  
Fue el Divino Cordero  
Que en aras de vn madero  
Siendo a su Padre amante sacrificio  
Franqueó del cielo el diamantino quicio

El agua reverente  
Sobre sus hombros liquidos de plata  
Sitial le diera en obediencia grata  
Su raridad densada dulcemente  
Pero no perdonada  
Essa porcion pesada  
Busca el centro profundo donde mora  
El bien perdido que Francisco llora.

Pero bajel con vida  
Brazos por remos esgrimiendo ayroso  
Vn vil cangrejo el peso generoso  
De la immensa Deidad (por mi ofendida)

Dulcemente conduce  
A la playa que luz  
Siendo el Norte Xavier de su desvelo  
Para que tanto Sol vuelva a tal cielo.

A su voz imperiosa  
Pausó de Phebo la veloz carrera  
Gozando el día de mayor lumbrera  
De mas sombra la noche pavorosa  
En tanto que la orilla  
Naufraga navecilla  
Besar pudiesse si en tormenta grave  
Antes fuera del viento fragil Ave.

Ya Mavorte guerrero  
Alma valiente a belicas hazañas  
Regidas huestes de protervas sañas  
De su rostro el ardor temen severo  
A expensas de su mano  
Con noble aliento vñano  
Huellan del Gentilismo a los horrores  
Bien regidas esquadras de esplendores.

Calle el barbaro inculto  
No ya de Marte espíritus pregone  
Bien en campos neutrales le blasone  
Valiente centro de valor adulto  
Nuevo valor sagrado  
Al pobremente armado  
Oriental Parava Francisco diste  
Quando ardores por armas te vestiste.

Flamantes esquadrones  
A la voz militarán de tu imperio  
Y en obsequio alado ministerio  
O en amantes submissas atenciones  
Los que en camino blando  
Van eternos marchando  
Asterismos compuestos de centellas  
Te dieran armas de sus lumbres bellas.

El revelde Araucano  
Por las del ayre liquidas esferas



Vencedoras admira tus banderas  
De su altivo orgulloso intento vano  
A las voces de vn monte  
(Ceño de su orizonte)  
Pregonados tus triunfos se advirtieron  
Si en anales del viento se escribieron.

Negadas las distancias  
Malaca te admiro, y el torpe Aceno  
Voraz Harpia del vndoso seno  
Que el suelo argenta a liquidas instancias  
Quando en lides navales  
Los campos de cristales  
Del espumante Ponto se advirtieron  
Corales rojas, quando nieves fueron.

Aquel, pues orgulloso  
Empuñado el tridente de Nereo  
Arbitro fue del mar, y al torpe empleo  
Se conspiran violencias de ardoroso  
Torpe pecho inhumano  
Mientras el Lusitano  
Pocas las fuerzas, mucha la ossadia  
Uictoriosos denuedos reprimia.

A tu pecho encendido  
(Aunque el remoto, el alma no alejada)  
Devió la devil invencible armada  
Las salomas del triunfo conseguido  
Y aun antes que besaran  
Las playas que dejaran  
Fueron de tus proezas sus banderas  
Con eco militar trompas parleras.

Pero donde camina  
De la caduca voz el toscó acento?  
Si essa de arrebatado movimiento  
Vaga liquida esfera cristalina  
Diera de sus ardores  
Transformada ya en flores  
Elogiara mi voz con energia  
Las grandezas que ignoro por ser mia.

Yace a la vista bella  
Del Chino Imperio en crespo mar vndoso  
Isla que ignora influjo deleytoso  
O bien de errante, o bien de fija Estrella  
Solo peñascos duros  
Le dan robustos muros  
Con esquadras de yelos derretidos  
Asaltados tal vez, tal vez vencidos.

Aqui termina el vuelo  
El centro heroyco de inextintas lumbres  
Si de la perfeccion holló las cumbres  
De que sirve ya mas ancioso anhelo?  
Mas ay que es corto espacio  
Quanto el azul Palacio  
Con gyros de esplendor circunda ardiente  
A la llama que en si Francisco siente.

Si fuego se animaba  
No es mucho sus ardores falleciessen  
Pues el pasto faltava que encendiessen  
En Provincias que el China le negaba  
No de efimera gloria  
La pompa transitoria  
Si del bien del caduco desvalido  
Fue el desvelo que en el siempre a vivido.

No la de luzes pira  
Tantos climas doró de lumbres bellas  
Como el grande Xavier con sus centellas  
Ajustas Zonas, o nevadas gyra  
No la Luna friolenta  
Tantos mares argenta  
Quantos Xavier registra generoso  
Pielagos vagos de elemento aquoso.

Lleno divinamente  
De agigantados meritos gloriosos  
Tiempo era ya que a coros numerosos  
Assistiera del cielo dulcemente  
Pues del fuego que ardia  
En su pecho ya avia



Incendios muchos en espacio breve  
De la esfera mortal del cuerpo leve.

Beso la raya extrema  
Del estadio mortal del ser humano  
Atleta del Olympo soberano  
El palio siendo la region suprema  
No al duro golpe fuerte  
De la temible muerte  
Si a instancias de la luz de sus amores  
Se apagaron sus dulces esplendores.

Eterno Fenix vive  
En las llamas que excitan sus ardores  
No de mentidos Arabes olores  
La exhalante fragancia se concibe  
Fenix de amores muere  
Y en las vidas que adquiere  
Ya no muere de amores, ya no yace  
Que a Patria eterna vivamente nace.

De la carcel humana  
Contrapuesta porcion de eterno aliento  
Por las Provincias liquidas del viento  
Subió a la curia de la Luz vřana  
Bella fuente divina  
De lumbre Matutina  
Donde mide apacibles atenciones  
A immortales luzientes duraciones.

Metricas armonias  
Los cherubicos coros alternaban  
Y en las Lyras mentales que tocaban  
Dulces daban al alma melodias  
Siendo el eterno concontento  
Embidia al movimiento  
De inperceptibles numerosos gyros  
De esos rodantes musicos saphiros.

Varias pintadas aves  
Al despojo mortal del cuerpo frio  
Con noble aplauso de su affecto pio

Sonoras trinan lo que cantan graves  
En suspension amena  
La dulce Filomena  
Y el Ruyseñor canoro se an mostrado  
Lyra en el bosque, y Citara en el prado.

Cultas admiraciones  
Con voz de rosas, y ecos de alhelies  
Ministraron los prados carmesies  
A sus sacras, heroycas perfecciones  
Virtió perlas al Alva  
Por hazerles la salva  
Con activas amantes promptitudes  
A sus eternas solidas virtudes.

No es mi voz la que pudo  
(Aunque amante pequeña Mariposa  
Al sondar tanta esfera luminosa)  
Organizada en torpe labio rudo  
Elogiar reverente  
Essa lumbrera ardiente  
Cuyos brillos flamantes ilustraron  
Toscos climas que a Cintio se negaron.

De su afecto encendida  
De sus mismos incendios motivada  
A superior esfera levantada  
De impresiones caducas defunida  
Esto canora clama  
Con trompa de la fama  
con voz de metal canta talia  
O nasca niño el Sol, o muera el dia.

Con respecto a este poema, Gabriel López de Sigüenza, sobrino de don Carlos, dice lo siguiente en su carta al licenciado don Antonio de Aunzibai y Anaya:

Agradecido a los mvchos favores que de la franca, y benigna mano de V. S. tengo recibidos, ofresco a su proteccion este Poema, que el Dr. D. Carlos de Siguenza, y Góngora, mi Tio, de edad de veynte y tres años compuso a honra de el Inclyto, y esclarecido Apostol de las Indias S.





**Francisco Xavier, lauro digno de la siempre Religiosissima exemplar, y sabia Compañia de Iesus; Madre fecundissima de Sabios. Y aunque desde aquel tiempo estaban concedidas las licencias para que se diese a la Imprenta, no quiso que saliese por parecerle no estaba bien limado en terminos Astrologicos por ser en los principios de su aplicacion a esta facultad; no obstante pareciome a mi conveniente el darlos a la estampa...**